

EL ALICANTINO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes	1'50 meseta.
En los demás puntos de España, 3 meses	5'00
En el extranjero, 6 meses	12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.



TERCER ANIVERSARIO

LA ILMA. SEÑORA

D.ª FRANCISCA DE P. LLAUDES DE SENANTE

Falleció en esta ciudad el día 7 de Setiembre de 1886.

(R. I. P.)

Todas las misas que se celebren mañana, 7 del actual, en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás serán aplicadas por el eterno descanso del alma de esta señora.

Su viudo el Ilmo. Sr. D. Manuel Senante, sus hijos D.ª María del Remedio, D. Manuel, D. Francisco, y D. Emilio, sus hijos políticos D.ª María de los Dolores Deltell, D.ª María de la Encarnación Cela y D. Pedro García Andreu, nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes ruegan en caridad á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á alguno de los sufragios por el descanso de su alma.

Alicante 7 de Setiembre de 1889.

DERECHOS DE TIMBRE

que han satisfecho los periódicos que se publican en esta capital durante el mes de Agosto próximo pasado.

	Pesetas.
EL ALICANTINO	58'50
«El Liberal»	21
«El Constitucional Dinástico»	13'50
«El Diario de Alicante»	9
«La Patria»	9
«La Tarde»	6
«La Unión Democrática»	4'50
«El Graduador»	0'00

LA GUERRA AL SACERDOCIO

Es el caso que hay una multitud de periódicos dedicados exclusivamente á combatir á los sacerdotes de la Religión católica, rebuscando en su vida privada las debilidades propias de todos los hombres y aún las apariencias de los menores defectos, para sacarlos á relucir,

adornándolos con extraordinario lujo, á fin de promover el escándalo y suscitar el aborrecimiento hácia una clase que, no obstante la inicua guerra de que es victima, sigue su camino haciendo el bien.

Las más de las veces mézclase la calumnia en esta guerra que se hace al clero; y siempre y en todas las ocasiones, la reticencia insidiosa, la malévolá suposición y la irónica frase; pero con todo y con eso, no obstante las mil lenguas viperinas que en provincias y en Madrid inventan y repiten y desmenuzan las cosas más insignificantes que pueden servir á sus fines clerófobos, ¿qué saben del clero los más inocentes lectores de la prensa impía, incapaces de dudar de lo que ven impreso en ella?

Pues saben que tal cual cura, digno de vestir el mandil y pesaroso de haber ligado á la Iglesia, vive como los sautes del libre pensamiento, practicando á sus anchas el amor libre; saben que tal cual fraile trató un poco brusca y á una vieja desvergonzada que interrumpía el paso á la iglesia; saben que el cura de A y el de B piden limosna para el culto ó que las monjas de H celebran rifas para la construcción de un asilo de ancianos ó de una escuela de niños.

Estamos cansados de leer los periódicos libre-pensadores, y fuera de las monjas emparedadas que de vez en cuando salen á relucir, y de

otras ridiculeces por el estilo que ningún laico, por adocin que sea, puede pasar, todo lo que se dice contra el clero se reduce á lo indicado.

Está bien. Nosotros nosotros los que creemos que el hábito hace al monje y se nos figura que Dios permite la inicua guerra de que son objeto sus ministros para que éstos, que están puestos como el candelero sobre la cumbre, y que son la luz del mundo, cuiden más y más cada día por serlo en todos sus actos, acomodándose al divino y universal modelo, de suerte que parezca también divino lo que la religión tiene de humano.

La ignorancia que hoy reina en el mundo es espantosa; y pocos son los que, distinguiendo de colores, sepan establecer la debida diferencia entre esas dos cosas: entre lo que hay de divino y santo y de humano y pecador en la Iglesia; entre la doctrina y la práctica, entre lo que es eterno y purísimo, por venir de Dios, y lo que es perecedero y corruptible por ser obra de los hombres.

Si no fuera tan supina esa ignorancia, la infame persecución que sufren los sacerdotes católicos abriría los ojos á muchos, porque el buen sentido no puede menos de discurrir así:

—¿Por qué los defectos y pecados más corrientes entre los hombres parecen tan mal en un cura?... ¿Por qué las faltas más insignificantes parecen tan mal en un cura?... ¿Por qué los laicos y no laicos pueden tener concubinas, sin que nadie se escandalice, y los curas no?... ¿Por qué las blasfemias, la embriaguez, el juego y todos los vicios, y aún muchas cosas que no son vicios, pasan inadvertidos en todas las clases sociales, menos en el sacerdocio? ¿Por qué?... no hay más contestación que un...

Porque el sacerdote católico habla en nombre de una religión santa.

Esto, repetimos es de sentido común; sino fuera santa, inmaculada, divina la religión que predicán los sacerdotes católicos, á nadie es scandalizarían los defectos de éstos, antes al contrario, serían lógicos, como lo son las inmundicias y rufanías de los mormones, de los protestantes y del libre pensamiento.

Pero estos escándalos de los defectos de los curas, son farisáicos; y los que los denuncian moralistas indignos de que ni aún en broma se les aplique el dictado de tales.

¿Cómo entenderán la moral estos redentores y regeneradores, para dedicar todo su trabajo á poder referir en público que un cura está gordo ó canta con voz gangosa ó lleva sucia la sotana?

Algo de cobarde se ve en esto; y la mejor apología que puede hacerse del clero español consiste en mostrar los periódicos libre-pensadores, que años y años vienen dedicándose á la innoble tarea de desprestigiar á una clase numerosísima; pues si esa tarea la emplearan en combatir á otra clase cualquiera ¿podrían proseguirla por mucho tiempo?...

Más los moralistas del libre-pensamiento no ven ni miran más que las calumnias que se dirigen contra los curas y que, aún siendo hechos positivos, no tienen trascendencia social.

No ven que los crímenes que registran los tribunales no son de curas; no advierten que hace mucho tiempo menudean las noticias de inmundicias y horrores gravísimos, en que no entran para nada los curas.

Jovenzuelos que se fugan de la casa paterna; partidarios del amor libre que matan á la desdichada manceba; suicidas faltos de fé; administradores de loterías que desaparecen con los fondos; recaudadores de contribuciones que roban lo que tienen en su poder; Ayuntamientos y diputaciones que son suspendidos y entregados á los tribunales para que juzguen de su administración... Estos y otra multitud de hechos análogos que revelan un tristísimo estado social y relajan hasta el último extremo los lazos de la moralidad pública, merecen de los redentores y moralistas del libre pensamiento, cuando más una noticia tardía y á veces ni eso siquiera: todo el espacio lo dedican á redimir y moralizar contando, para escándalo del universo, que el cura de Santa Clara estornudó tres veces en el sermón!...

¿No es verdad que en el fondo de esta conducta de los moralistas laicos se vislumbra algo horrible é inexplicable?

Porque no hay que olvidar que sus periódicos, se dedican únicamente á moralizar al clero, como ellos dicen, á la clase que en todas las naciones ha sido y es modelo de todas las virtudes y que, con ser numerosísima, solo por rara excepción figura alguno de sus individuos en los tribunales de justicia.

En ninguna nación hay ni un sólo periódico dedicado exclusiva ó preferentemente á denunciar las inmundicias del comercio ó de la abogacía ó del ejército; ó de la magistratura, y en todas hay, en cambio, innumerables publicaciones únicamente consagradas á combatir á la Iglesia, difamando al sacerdocio católico.

Por una parte no puede menos de regocijarnos este fenómeno; pues, ¿qué mayor prueba de la vitalidad de la Iglesia, ni que mayor mentis á los que dicen que hoy no tiene influjo en los pueblos? Pero por otra es verdaderamente inconcebible, pues no se encuentra en los abismos de la malicia humana la causa de semejante proceder.

Pero volviendo á los moralistas laicos, que así regeneran el mundo, solo una conciencia tan delicada como la suya puede obrar de ese modo.

Como que ellos aspiran á destruir la Iglesia porque un cura, que no tiene que comer, reclama el estipendio de una Misa, y contemplan silenciosos y ningún comentario se les ocurre al ver que el cajero de un regimiento pierde al juego en una noche los 40 000 duros que tenía en depósito y se suicida despues; como que piden la destrucción del catolicismo porque unas religiosas rifan un cuadro para atender á los pobres de que cuidan, y dejan en paz á los ladrones del Estado, de la provincia y del municipio.

¡Redentores de la humanidad!... ¡sublimes moralistas del libre-pensamiento!... ¡Hércules de la regeneración social!... Si sólo aspirais al agradecimiento de los granujas, haceis de sobra; pero, si por ventura tomáis en serio vuestras...

que habia experimentado en cuarenta horas de sufrimiento.

—¡Ya lo creo que lo dudamos! exclamó Pepe. Le dejamos un instante, y no hemos vuelto á encontrarle. Pero ¿qué deciais hace un instante de una cosa que habiais visto?

—Ayer tarde, respondió Gaiferos, no viéndolos volver, como me lo prometisteis, temiendo, en fin, verme abandonado, sin recurso y sin socorro, resolví ayudarme á mi mismo. Por un instante seguí vuestras huellas, que perdí cerca de estos montes. Bajaba á la ventura á la caída del día, cuando, al llegar á un punto que dominaba una larga parte del río, vi flotar un sombrero de paja que me pareció ser el que pertenecía á D. Fabian.

—¿Dónde? exclamó Bois Rosé dando un grito de alegría. ¡Pepe, querido amigo! ¡Ya estamos sobre la huella de los raptores! Aquella canoa de que yo os hablé, era, sin duda, la de esos hombres. ¡Lleavadnos en seguida hácia ese punto.

Debe notarse que en la exaltación de su dolor, mezclado al débil fulgor de su esperanza, Bois-Rosé no daba á los indios los nombres de demonios que le eran habituales. La desgracia, como el fuego, purifica lo que no consume, y engrandeca á aquellos á quienes hiere sin abatirlos.

Bois-Rosé, mientras seguían el camino, pre-

CAPITULO LXIV.

El hambre.

Cuando los dos cazadores y el gambusino hubieron llegado á orillas del río, no tardaron en apercibir que á bastante distancia del punto á que habian bajado habia un camino y un acceso mas fácil desde la cima de las rocas hasta el nivel del agua.

—Este es, sin duda, el camino que han seguido esos bribones con el prisionero, y al pie de esta senda debemos buscar sus huellas.

—Solo me admiro de una cosa, respondió Bois-Rosé examinando atentamente aquellos sitios: y es que Fabian, siendo tan impetuoso como es, haya consentido en bajar tranquilamente á lo largo de esta rampa. Estas retamas no tienen ninguna huella de que haya puesto resistencia por su parte.

—¿Te hubiera gustado más que se precipitara

de lo alto de estas rocas con los que le acompañaban?

—No, sin duda, Pepe, replicó Bois-Rosé. Pero tú le viste como yo, el día en que se hundió en el salto de agua, no acordarse ni del número de aquellos á quienes combatía ni del abismo por el que quería que saltase su caballo, y me parece que esta sumisión pasiva de su parte encierra alguna cosa triste. Sin duda el niño estaba herido, acaso desmayado, y esto es lo que explica...

—No digo que no, interrumpió Pepe; tu opinión es bastante verosímil.

—¿Dios mio. Dios mio! exclamó Bois-Rosé con pena; ¿por qué esa tempestad ha lavado toda huella de sangre y todas las demás huellas? Sin ella, hubiera sido muy fácil volverlas á encontrar y darnos cuenta de todo lo que nos importa saber. ¿Habéis distinguido, Gaiferos, si habia sangre en el sombrero que habeis visto flotar.

—No, dijo el gambusino; me hallaba muy lejos; la roca en que estaba se hallaba á grande altura, y la noche se echaba encima.

—Aun admitiendo como cierto que no hubiera podido resistir porque estaba herido eso prueba primeramente que D. Fabian, entre las manos de esos bribones, es para ellos la esperanza de un rico rescate; porque se han tomado el trabajo de transportarlo en brazos hasta la canoa.

tra misión, expresiones á vuestros modelos, los tontos de los circos ecuestres.—M.

(De El Cruzado)

MISIONES BELGAS EN EL CONGO Y EN CHINA

I.

Los memorables sucesos que han producido en el Congo la formación de una nueva Bélgica, se han narrado ya tantas veces, que no es preciso contarlos nuevamente. Pero bueno es repetir que los orígenes del movimiento africano deben quedar impresos en el corazón de todos los belgas. Ningún buen ciudadano puede mirar con indiferencia esa obra sin precedentes, de la que decía el cardenal Lavignier que será la eterna dicha del rey Leopoldo II y la mayor empresa de este siglo. Colosal es, en efecto, la del rey en el concepto político y mercantil; pero mayor aún considerando sus inmensas consecuencias para la civilización y conversión de cien millones de negros. Antes de la conferencia geográfica de 1876, principio de la peligrosa conquista del Africa, en la que el Rey ha sabido interesar á todas las potencias europeas, las misiones cristianas sólo se veían en la periferia de un continente celoso de sus secretos. Apenas se apartaban de la costa las fundadas en el Sudán y entre las Gallas. Desde entonces, nombrando solamente las fundaciones de los católicos, los nuevos vicariatos del Tanganika Oriental, del Nyanza, del Ohuyaniembé, del Tanganika Occidental ó belga, de los Congos belga y francés, las prefecturas de la Cimbebasia, del Zambese, del Zanguébar Meridional han extendido por un territorio tan grande como Europa la red de sus estaciones hospitalarias y civilizadoras. Pues todas deben su origen al impulso que partió del palacio de Bruselas. ¿Cuántas existirían si una regia iniciativa no hubiese modificado felizmente la situación política del interior del Africa?

Pero más especialmente en el Estado libre del Congo se concentra hoy la benéfica influencia del Rey. Hasta hace poco esta región no tenía misiones permanentes. Las tentativas apostólicas de anteriores siglos dieron escaso resultado. Pero en 1880 los PP. del Espíritu Santo crearon las residencias de Borna y de Banana (Nemad).

Poco más tarde el recién nacido Estado recibió en Berlín el glorioso bautismo, que diplomáticamente consagraba su derecho á la existencia. El Congreso de Berlín se propuso proteger á los misioneros. Bismarck decía en su discurso de apertura que se trataba de asociar á la civilización á los indígenas africanos, estimulando misiones que difundiesen los conocimientos útiles y preparasen la supresión de la esclavitud. El protocolo de Berlín decía en el artículo 6.º: "Serán especialmente protegidos los misioneros cristianos. Y como el derecho de organizar las misiones pertenece á todos los cultos, no se le pondrá traba ni restricción alguna."

Para Bélgica se imponía naturalmente el Catolicismo como religión del país. En cuanto el Estado del Congo tuvo existencia política, hubo que dirigir convenientemente la conversión de sus habitantes. Los dominios del Rey en Africa estaban arbitrariamente divididos en muchas jurisdicciones eclesiásticas, como la de los PP. Argelinos de Lavignier y los del Espíritu Santo. Por interés religioso y político era preciso que la obra de los misioneros se conciliase, por decirlo así, con el pensamiento eminentemente patriótico que inspiró la creación de una Bélgica Ultramarina, y se hizo con el Breve pontificio de 11 de Mayo de 1888, que de la mayor parte del país formó el Vicariato metropolitano del Congo belga, confiado á la Congre-

gación del Inmaculado Corazón de María de Schenteles-Bruxelles. La dirección religiosa de casi todo el país pasó irrevocablemente al clero belga, y el Breve de 11 de Mayo encomia el mérito del Rey de los belgas, "cuyo celo y abnegación y generosidad con las misiones católicas es superior á todo elogio."

El vicariato apostólico del Congo belga, demarcado por dicho breve, comprende, como se ha referido, la mayor parte del Estado. En primer lugar, la magnífica región navegable del Congo se interna en el Africa hasta los lagos Alberto, Nyanza, Mutansige y Bangonelo, con más las comarcas misteriosas del Urna y del Katanga, que por sus riquezas mineras parecen destinadas á un rápido desenvolvimiento material.

LA POBREZA

ESTUDIO DE ECONOMIA SOCIAL

POR EL

P. EXUPERIO DE PRATS DE MOLLÓ

(Continuación)

GERÓNIMO

Antonio, ¿está usted bien seguro, amigo mío, de no acordarse en este momento de cierto pasaje de las Veladas de San Petersburgo? (1) ¿Está usted completamente cierto de no traspasar algún poco los límites de la caridad cristiana?

ANTONIO

Oigan ustedes otra impresión que depositaré en sus corazones; y que no tendrá el valor de confesar á todo el mundo. Desde que no veo ya pobres en el umbral de mi puerta, creo ¡Dios me perdone! que mi corazón se ha endurecido, que no tengo ya compasión de ellos. En otro tiempo su presencia bastaba para enternecerme; á menudo lloraba con los más desgraciados. Me ha dado Dios una mujer que jamás los dejaba retirarse con las manos vacías y el corazón afligido; su dulce y consoladora palabra, era para ellos más preciosa aún que su limosna...

GERÓNIMO

¿Acaso el rocío no templará el ardor? Pues del mismo modo una buena palabra vale más que un beneficio. ¿Es que una palabra de consuelo no es mejor que un don? (2)

ANTONIO

No puedo decir á ustedes con qué alegría veía yo esas encantadoras escenas,

(1) "En el caso en que no se supiese ni una palabra del asunto, me decidiría sin otro motivo que mi gusto de la buena compañía y mi aversión á la mala." (*Veladas etc.* tom. I, página 133.)

(2) *Nonne ardorem refrigerabit ros? Sic et verbum melius quam datum. Nonne ecce verbum super datum bonum? Eccli., XVIII, 17. 18.*

en las que las santas inspiraciones de la caridad cristiana, deliciosamente mezcladas á la conmovedora delicadeza de un noble corazón de mujer, iban á despertar en el alma afligida y algunas veces ulcerada del desgraciado, las dulces emociones de la alegría y del reconocimiento. No tengo ninguna duda de que entonces se daba en mi puerta, en limosnas diez veces el valor de lo que doy ahora al comité sin que ningún buen afecto venga á conmovér mi alma. No sé si tengo el valor de decirlo...; algunas veces he visto entrar esos señores con un cierto enfado. Siento que faltan los pobres á mi corazón, que su ausencia me hace menos bueno!.....

En mi infancia, cuando se presentaba un pobre en el umbral de mi puerta, mi madre me enviaba para hacerle entrar, á fin de que hiciese su comida con lo que quedaba de la comida de la familia; si no había quedado nada, cortaba un gran pedazo de pan y me mandaba á llevarse-lo al pobre. Dios sabe qué alegría experimentaba yo desempeñando estos encargos de la caridad maternal. Los pobres del contorno, y aun algunos extraños, no se sentaban jamás en las gradas de la escalera sin decir una oración, sin recitar el *Padre nuestro*; jamás recibían de mis manos la limosna de mi madre, sin implorar para mi madre y para mí las bendiciones del cielo... Sentía yo que algo bueno penetraba entonces en mi alma. Así, á la vista de Dios y de mi madre, aprendía á amar á los pobres, á tener compasión de ellos; y la santa Caridad, esa flor de nuestra religión que la sangre de Jesús hizo brotar en el calvario al pie de la cruz, se arraigaba poco á poco sin esfuerzo en mi corazón. Esa alegría tan pura, que el Señor derrama en el corazón de los que hacen bien, me excitaba más de día en día. Crecía yo entre tanto, y mi madre empezaba á darme algún dinero; de este modo podía ser algo más que un simple comisionado de limosnas, podía dar de lo mío. Lo hacía yo, como lo hacían entonces todos los niños; y mil veces nos hemos privado animosamente de alguna golosina, de algún objeto de entretenimiento, por dar su valor á un pobre. ¡Qué deleite aquel y cómo engrandecía el corazón! No era solamente un afecto, de lástima, de compasión ó de amor á los hombres, lo que llenaba nuestras almas; era ya algo más; era el amor del sacrificio, el elemento primero, la esencia de todo lo verdaderamente grande. Cuando el sacrificio me había costado un po-

co; cuando había arrancado de mi corazón, el deseo vehemente de tener alguna cosa, para dar su valor á los pobres, entraba en mi alma una paz admirable, acompañada de un ardor de generosidad tan grande, que la felicidad me parecía imposible fuera de la inmolación; y la muerte sufrida por abnegación; y la figuraba el objeto más deseable del mundo. Digo esto sin orgullo, sé que no hay en ello nada que asombre á ustedes, y que ustedes, como yo, han experimentado estos mismos afectos. Pues bien, deploro que mis hijos se vean privados de estos intensos y fortificantes gozos.

Y volviéndose hacia el sacerdote añadió despues de una breve pausa:

Me ha dicho usted muchas veces que la virtud se adquiere ó se aumenta por la frecuente repetición de los actos que exige; y todo el mundo sabe la inmensa influencia que ejerce en nuestro carácter y en nuestra vida la primera educación. Calcule usted, por este doble aspecto el descenso que va á producir en la nueva generación la ignorancia de las dulces alegrías de la caridad, la ignorancia de los vigorosos deleites del sacrificio! La mendicidad, ó más bien, el abuso de la mendicidad, producía algunas veces caracteres viles, bajos, llenos de doblez, lo sé; pero esto no era culpa de la mendicidad. El número de personas que han especulado con la caridad pública es menos de lo que se dice. La extinción de la mendicidad producirá almas sin piedad, corazones sin generosidad: en una palabra, seres que no comprenderán jamás el sacrificio! No sé si todo esto que digo causa á ustedes grande impresión; pero nosotros, padres de familia, que vigilamos con solícitud el desenvolvimiento del alma de nuestros hijos, percibimos que hay en esta medida una desgracia inmensa... casi iba á decir un crimen, del cual nuestros hijos, en la mejor parte de ellos, en su alma, serán las víctimas.

Hubo un momento de silencio.

EL SACERDOTE.

Las impresiones de usted, Antonio, causan en mí el mismo efecto que podrían producir las más poderosas razones.

GERÓNIMO.

Lo mismo digo yo. Veá usted lo que es ser padre de familia; se ven cosas que los que no lo son no alcanzan á ver. Y cuenta que yo había meditado sobre este punto sin duda más que Antonio, que, según él dice, no había parado mientes en él.

guntó con solicitud á Gaiferos lo que le había sucedido durante su ausencia.

—¡Nada! respondió el gambusino escaldado sino es que Dios, sin duda, quiso que hubiera á mi alrededor una gran cantidad de la yerba maravillosa que se llama en mi país *la yerba del apache*, cuyo jugo cicatriza inmediatamente las heridas. Hice una especie de vendaje con aquellas yerbas, despues de haberlas aplastado entre dos piedras y tal fué el alivio que experimenté á las pocas horas, que tuve hambre, y comí las provisiones que me habíais dejado.

—Y al venir á reuniros con nosotros, ¿habeis visto el sombrero de D. Fabian? dijo Pepe.

—Si; ese descubrimiento me hizo temer alguna desgracia, como la que ahora lamento que haya sucedido. ¿Cuáles son esos hombres que han sido mas valerosos, mas fuertes, mas hábiles que vosotros, preguntó Gaiferos con una admiración que probaba bastante en qué opinión tenía la fuerza é intrepidez de sus libertadores.

—Unos bribones que no temen ni á Dios ni al diablo, pero de los cuales tenemos que tomar una terrible revancha, respondió Pepe nombrando á los dos formidables adversarios á los que su mala estrella les había hecho encontrar por segunda vez. ¡Ya veremos la tercera! añadió el cazador español.

Y en aquel momento, los tres cazadores llegaron despues de muchos rodeos causados por la falta de memoria del gambusino, cerca del punto en que acababa de encontrarlos y en que Baraja había visto la canoa montada por los piratas de las praderas desaparecer bajo el conducto subterráneo.

Solo con mil trabajos pudieron los tres descender las ramblas escarpadas que dominaban aquel brazo perdido del río, á orillas del cual los dos cazadores esperaban encontrar indicios bastantes para completar los que ya habían descubiertp.

Bois-Rosé admitió con una mirada de agradecimiento aquella suposición probable y consoladora del cazador español.

En efecto; durante un largo desmayo que siguió á la caída de Fabian, con o acaso se recordará, desmayo causado por el golpe de su cabeza contra el ángulo de la piedra chata que rodó con él, fué llevado hasta la canoa. Uno de los indios se apoderó de su sombrero, pero no tardó en arrojarlo desdeñosamente á causa de su mal estado.

Hasta aquel momento, los dos cazadores, que habían acertado en todas sus conjeturas sin que presumieran, sin embargo, que sabían casi toda la verdad, continuaron sus investigaciones con nuevo ardor. Subieron, no el curso de aquel trozo de río cuya agua parecía estancada, sino su salida por la derecha. En aquel punto la profundidad del agua no pasaba de seis pies.

Una idea súbita se precipitó á la mente de Bois-Rosé, que corrió hacia el estrecho canal y desapareció bajo su bóveda sombría.

Durante aquel tiempo, Pepe y Gaiferos interrogaban las orillas, las retamas y hasta la superficie del agua, sin encontrar nada que les descubriera el paso por aquellos sitios de seres humanos desde la creación del mundo. De pronto un grito de Bois-Rosé les hizo acudir hacia él.

ANTONIO.

¡Ah! ¿Con que usted había meditado acerca de esto? ¿Y se podría saber, señor pensador, el resultado de sus meditaciones? Si es que sus sublimes lucubraciones pueden descender hasta el nivel de nuestras inteligencias vulgares.

GERÓNIMO.

¡Vaya de burla! conseguirá usted obligarme a guardar un modesto silencio.

ANTONIO.

Sin duda alguna, perderíamos mucho con ello; pero usted sentiría más aun que nosotros esta pérdida... únicamente por caridad.

GERÓNIMO.

¡Hola, hola! ¿Por ventura ha sido usted en otro tiempo pensador, autor ó poeta, mi querido Antonio? Me obliga usted a pensarlo al ver que conoce usted tan perfectamente el punto flaco de los grandes hombres.

(Se continuará.)

ESCURRIR EL BULTO Y ENSEÑAR LA OREJA

El Graduador del miércoles nos sorprende con una cartita del señor Conde fechada el día 30 del mes pasado. Es, por lo tanto, posterior á la que nosotros publicamos en nuestro número de ayer y empieza de este modo:

"En el número del día 25 de Agosto, de EL ALICANTINO, he leído un suelto en que bajo el epígrafe de "Crónica Semanal", la inexacta pluma de una X incógnita, (Rienzi), que con seguridad no es de la descendencia del liberal Tribuno romano Nicolás de Rienzi, ha trazado ideas tan absurdas é incoherentes acerca de la ciencia del hipnotismo. Mi deseo hubiera sido no contestar, pero el deber profesional y mi misión de propaganda me le imponen."

Después de leer esta especie de introducción, cualquiera persona juiciosa dirá que lo que corresponde ahora es desmenuzar y poner de manifiesto todas las incoherencias y absurdos de las ideas trazadas por el Sr. Rienzi. ¿No es esto lo que procede? ¿no es esto lo lógico, lo que no admite vuelta de hoja?

¡Qué! se equivocan de medio á medio los que así piensan, y regularmente padecerán también la sensación del hambre.

Lo que procede según el señor Conde es escribir á continuación lo que sigue:

"No he necesitado mucho tiempo para formar el diagnóstico de la enfermedad que aflige al Sr. "Rienzi"; es de aquellas que están clasificadas en el grupo de los desórdenes neuro cerebrales; pero siendo un buen sujeto no desespero que dicho enfermo se cure, si quiere ponerse en las manos de los demonios bienhechores que tan fácilmente curan estas y otras dolencias.

Siento por él compasión... y por ahora nada más."

¡Oh, el señor Conde! El señor Conde es un talento... deshecho. ¿Quién no se rinde ante su vighorrosa argumentación? Ayer padecía hambre el Sr. Rienzi; hoy padece ya desórdenes neuro-cerebrales; mañana sabe Dios lo que padece... ¡Oh, como resplandece la ciencia en la sustancia gris del señor Conde! ¡qué protuberancias debe tener en la cabeza!

Después de lo expuesto, nuestros lectores, solo esperarán ya el momento en que digamos: «¡apaga y vámonos!» No; es preciso seguir al señor Conde en su cartita, lo cual no vá á ser muy fácil, porque se escabulle como liebre que huye de galgos: tiene pieses, como diría un revisero taurómico.

Habla el señor Conde de aquellos tiempos en que los oscurantistas «quemaban á los poseidos del demonio y calificaban de locos y heréticos á genios y sabios» y dice que «pasaron»; habla también con ironía del agua bendita que lanza á los demonios al infierno; dice que nos apuramos, indignamos y gritamos porque suponemos que los hipnotizadores atentan contra el libre albedrío... ¿Y cómo creerán ustedes que el señor Conde refuta esto que dice ser una suposición nuestra? ¡Pues no es nada lo del ojo! Oigámosle:

«...¿y la inquisición? ¿qué tal? ¿cómo defendían el libre albedrío y hasta el libre pensamiento?

Atenaceando, descoyuntando, triturando, machucando, desgarrando carnes palpitantes, vivas, dando baños de placer con aceite hirviendo, bastando el prójimo ó fuego tanto (ó fuego tan-

to... ¡caracoles! esto querrá decir á fuego lento) enroscando, descuartizando, etc. etc.»

¡Cuánto ando, señor Conde! Pues lo que es á gerundios no nos gana V. esta vez; porque ha de saber, que alborotando, maldiciendo, forcejando, avanzando, retrocediendo, manoteando, mascando, blasfemando, disparatando, gerundiando, los locos en los manicomios, dan prueba de su falta de razón: luego por muchos gerundios inquisitoriales que pronuncie el señor Conde, si á la doctrina expuesta por nosotros no opone sólidos argumentos, quedará el hipnotismo sin defensa y V. hecho una lástima... ¿Qué tiene que ver la inquisición con el asunto que se debate? ¿No está el señor Conde á la defensiva? Pues defiéndala en buen hora el hipnotismo. El soldado que vé la bandera de su batallón en peligro ¿qué debe hacer? defenderla ante todo, y de ningún modo intentar apoderarse de la del enemigo. ¿Qué es lo que pretende el señor Conde? ¿que nosotros le sigamos en la discusión á donde él quiera llevarla? ¿que mañana empecemos á rebatir las extravagantes ideas que tiene acerca de la inquisición y al día siguiente empiece él á hablarnos del moro Muza? No, no es este el camino que debe seguirse en toda discusión. No crean nuestros lectores que exageramos; hemos leído escrupulosamente la carta del Dr. Dás y en toda ella solo hemos encontrado los siguientes renglones que se refieren al asunto que se debate y que vienen después del párrafo inquisitorial:

"¿Podrá nunca el hipnotismo producir estas sugerencias criminosas, estas torturas, esta inmundicia? nunca, nunca; el hipnotismo cura, es, pues, útil; cura fácilmente enfermedades muy difíciles de curar hasta su descubrimiento y aplicación; luego es indispensable."

Y cuidado, señores, que para ser tan poquito tiene meollo! Si nosotros discutiéramos como el señor Conde diríamos: el robo proporciona riquezas, es, pues útil; proporciona riquezas muy difíciles de adquirir aún sufriendo las mayores privaciones, luego es indispensable. ¿Qué t, a, l, tal? Pues no hay cosa de más sustancia en toda la carta.

Después... la mar. Habla mal de pastores, de Obispos, de Papas, de curas, los cuales hacen unos lo que otros deshacen.

Recordarán nuestros lectores que el año pasado *La Justicia*, periódico que se publicaba en esta capital, sacó á relucir una lista grande de nombres de Papas, á los que les imputaba hechos atroces y estupendas contradicciones; entonces contestamos cumplidamente á *La Justicia*, y por lo tanto, hacemos ahora el obsequio á nuestros lectores de no hablar de este asunto que no tiene relación alguna con el hipnotismo.

El señor Conde termina recordándonos el dicho de Sócrates, *insultar no es responder*: ¿quién es el que ha insultado aquí, señor Conde? ¿No ha sido V. el que ha llamado al Sr. Rienzi hambriento y loco? ¿Será tal su apasionamiento que le haya hecho ver lo blanco negro? Todo podría suceder; pero lo que está fuera de duda es que en la ocasión presente se ha cumplido al pie de la letra una fabulilla de Lafontaine: *El camello y los palos flotantes*.

Ahí vá algo de ella en castellano para que nuestros lectores no tengan necesidad de traducirla, ya que el señor Conde, al parecer, conoce el francés:

Huyó espantado el primero que un camello lejos vió; más el segundo ya osó acercarse, y el tercero con un cabestro lo ató.

A muchos hombres podría mi fabulilla aplicar: de lejos suelen pasar por hombres de gran valía; de cerca, por cero al par.

Noticias locales y regionales.

El día 15 del corriente se celebrará en la comandancia de marina de este puerto y ante el ayudante de marina del de Altea, la subasta para enagenar varios efectos pertenecientes á la almadrava denominada Rincón de Albir.

Habiéndose concedido la permuta que tenían solicitada de sus respectivos cargos los señores D. Francisco Perez, caudillo de esta Insigne Colegia y D. Eugenio Roque Gil canónigo de la Catedral de Badajoz, el lunes pasado tomó el último posesión de su cargo en esta capital.

La Tarde, en su número de ayer, publica, tomándola de EL ALICANTINO, la carta que nos ha dirigido el Dr. Dás, y que ayer leerían nuestros lectores.

Escusado es decir que el colega vespertino

no inserta las notas que nosotros le hemos puesto.

A pesar de esto, *La Tarde* seguirá llamándose *periódico imparcial é independiente, eco fiel de la opinión pública*.

Teniendo que ausentarse de esta capital el director de la sección de telégrafos, nuestro particular amigo D. Francisco V. Bataller, se ha encargado del despacho de aquella dependencia, el subdirector D. Jacinto Cano y Sánchez.

Ayer mañana contrajo matrimonio la agraciada señorita doña Esperanza Gil, sobrina del señor Abad de San Nicolás, con D. José Poveda.

Los recién casados salieron en el tren de la tarde á pasar la luna de miel en el Pinoso. Les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

Durante el pasado mes de Agosto, el movimiento de población en esta capital ha sido el siguiente:

Matrimonios, 33; nacimientos, 93; defunciones 73.

Noticias generales.

Con motivo de celebrar el Padre Santo su fiesta onomástica el día del glorioso San Joaquín le ha dirigido el Excmo. Sr. Obispo de Cádiz el telegrama siguiente:

"Cádiz, Agosto 18.

Roma. A Su Santidad el Papa León XIII. Al felicitar respetuosamente en su fiesta onomástica á Vuestra Santidad, pide á Dios que conserve su preciosa vida hasta ver derribada la estatua de Giordano Bruno con cuanto ella representa, su hijo afectísimo,

El Obispo de Cádiz,

El Soberano Pontífice se ha dignado enviar en contestación las siguientes bondadosas palabras:

"Señor obispo de Cádiz: Muy agradable su telegrama al Padre Santo, quien, dándole gracias le bendice con todo afecto.

M. Cardenal Rampolla."

El Círculo de Obreros Católicos de Málaga ha abierto nuevamente sus clases gratuitas para los adultos pobres, que de otro modo, durante las horas que el cotidiano trabajo les deja libres, vagarían de taberna en taberna, y acabarían quizá en el presidio.

Los alumnos de la escuela de día y los de segunda enseñanza tendrán semanalmente clase de religión y moral, y comunión todos los meses.

CALENDARIO PIADOSO

Santos de hoy.—San Eleuterio ab. La misa y oficio divino son de San Lorenzo Justiniano, con rito semidoble y color blanco. Santos de mañana.—Santa Regina V. y mr.

Abstinencia por devoción.

La Misa y Oficio divino son de San Esteban, rey cfr. con rito semidoble y color encarnado.

CULTOS PARA HOY

En la Colegia á las ocho y media la Convencional.

En las Agustinas á las cinco de la tarde sigue la Novena de Ntra. Sra. del Consuelo con manifiesto y sermón que dirá D. Francisco de P. Amat y Linares, Pbro. Coadjutor de Santa María.

En la Iglesia de San Roque, Santuario, de Ntra. Sra. de Lourdes dará principio mañana sábado al anochecer un solemne novenario que la pedrada de los fieles alicantinos ofrece á la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María en honor y memoria de su aparición en Lourdes.

En todos los días de la novena además de los ejercicios de costumbre habrá sermón.

En las demás iglesias los de costumbre.

COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

Angeles 4, Alicante.

En este acreditado centro de instrucción estará abierta la matrícula ordinaria para los alumnos de segunda enseñanza todo el mes de Septiembre, y la extraordinaria todo el mes de Octubre.

COLEGIO DE SEÑORITAS

DE

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Doña Dolores y Teresa Soler maestras ambas con título superior, ofrecen al público su Colegio establecido en los entresuelos del Pasaje de Amérigo, en el que además de recibir las señoritas la primaria instrucción en sus tres grados, párvulos, elemental y superior, como también las preparaciones y repaso de las asignaturas que comprenden los grados elemental

y superior de la carrera del Magisterio, las clases de adorno siguientes:

Bordados en cañamazo, en blanco, seda, oro, litografía, flores y frutas artificiales y el tan renombrado punto artístico con el mayor esmero y delicadeza.

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO

DE LA

Agencia Fabra.

Particular de "El Alicantino."

Paris 4.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español 73'70.—3 por 100 francés 85'86.

Londres 4.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 73'68.

Paris 4. La prensa dedica preferente atención á la cuestión electoral.

Sigue la polémica entablada entre algunos periódicos sobre la situación que están colocados Boulanger, Rochefort y Dillon.

Unos sostienen que declarados contumaces dichos señores no pueden los prefectos declarar válidas las elecciones que resulten en su favor.

Otros afirman que no es de la competencia de los prefectos declarar la validez.

La prensa oficiosa declara que el ministro del Interior es el solo llamado á resolver la cuestión.

Añade que es incontestable que Boulanger Rochefort y Dillon no son elegibles y que por lo tanto sus candidaturas carecen de los requisitos legales.

Londres 4.—Los periódicos ingleses hablando del viaje del Czar de Rusia á Berlín dicen que el lenguaje que sigue empleando la prensa oficial y oficiosa alemana no son en verdad nada favorable para excitar el deseo del emperador de Rusia de visitar la capital de Alemania.

Añade que semejante proceder contribuirá para que aumente el disenso entre los gobiernos de Berlín y San Petersburgo precisamente cuando debieran trabajar en sentido diametralmente opuesto.

Londres 4.—Lord Corregidor de Londres que regresa de Escocia trae la intención de terminar las huelgas. Estas siguen en la misma situación y sin que se pueda preveer cuál será su resultado.

Los huelguistas continúan igualmente en su actitud pacífica.

Bilbao 4.—El señor Gamazo ha negado categóricamente que haya dirigido carta ninguna al Sr. Bayo sobre la cuestión de la Liga Agraria.

El ministro de Marina llegará á este puerto el martes próximo para inspeccionar los cruceros que la casa Palmers está construyendo aquí, y cuyos trabajos adelantan rápidamente.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE "EL ALICANTINO"

DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 5 (6'30 t.)

El telégrafo nos dá cuenta de que corre con insistencia el rumor de que está para realizarse una alianza entre Francia y Rusia.

Mejora la situación comercial de Londres.

Bolsa, 75'65.

Madrid 5 (7 t.)

La "Tribuna" y otros periódicos italianos siguen ocupándose sobre la próxima llegada á Italia del emperador y de la emperatriz de Alemania.

Añaden que á mediados de Octubre llegará á Génova la escuadra alemana,

Madrid 5 (7'15 t.)

En el primer consejo de Ministros que se celebre se proveerán el arzobispado de Sevilla y los obispos de Lérida y Mondoñedo.

En Méjico han ocurrido terribles inundaciones que han ocasionado horriblos destrozos é inmensas pérdidas.

Madrid 5 (8 n.)

En un interview celebrado por uno de los redactores del periódico "El Fígaro" con el príncipe Victor Napoleón ha declarado este que no publicará ningún manifiesto porque entiende que las próximas elecciones del 22 del corriente no son las llamadas á decidir la forma de gobierno, sino únicamente la cuestión de la revisión constitucional.

ALICANTE.

IMPRENTA DE ANTONIO SEVA

Plaza del Progreso 5.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IBARRA Y COMPAÑÍA.--SEVILLA

Línea regular de gran les vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
VAPORES DE LA COMPAÑÍA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas.—Cabo Quejo, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo Ortegal, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Gata, de 2000.—Itálica, de 1.400.—La Cartuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1000.—Ibaizabal, de 1000.—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.
 Salidas de Alicante, todos los sábados para Aimería, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marín, Carril, Coruña, Ferról, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.
 Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia.
 Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

COLEGIO LUCENTINO

DE
SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR
DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.
 ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.
 Con la debida separación é independencias tiene establecidas:
 Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.
 Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.
 Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
 Para más detalles, pídase reglamentos á D. Bernardo Perez, Administrador del Establecimiento.



DIRIGIDO POR
D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Edificio propio, levantado de planta en el nuevo Barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.
 Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y permanentes.
Ramos de enseñanza.—Instrucción primaria en sus tres grados: infima, elemental y superior. Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller. Estudios de aplicación al Comercio y preparatorio para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.
Pensión.—60 pesetas mensuales los internos y 45 los medio pensionistas. Los permanentes, por asignaturas.
 Cuenta este Colegio con un gran número de Profesores, todos con títulos académicos.
 Para el ingreso de un alumno, dirigirse al Director propietario D. Luis Calpena Avila, quien facilitará el Reglamento y demás datos que se soliciten.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR
DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
 CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.
PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos á este centro de instrucción.
Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.
Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.
Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados: Id. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.
 Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

ALMACEN DE MUSICA

DE
JOSÉ MAESTRE

PIANO.—En esta casa se reciben únicamente de aquellos fabricantes que se pueden garantizar por 5 años, y estos se venden un 10 por 100 más baratos que en todas las demás casas.
 Pianos de Bernareggi, de Gomez, de Boisselot, de Pleyel y de Erard.
 Pianos desde 2.800 reales.
 Armoniums de 5 octavas y varios registros á 65 duros.
 Por afinar un piano 4 pesetas.
 Pianos de alquiler desde 40 reales y con derecho á la propiedad desde 80.
 Composiciones en pianos, órganos y toda clase de instrumentos.
JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

BAÑOS

DE
NUESTRA SEÑORA DE ORITO.

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona y otra en la Exposición Minera de Madrid.
 Estas aguas no tienen rival para los Herpes y Escrófulas: también se han obtenido curaciones al cuarto baño en las enfermedades de reuma y anemia.
 Administración en Alicante, para facilitar prospectos; se han introducido mejoras en pilas, aparatos de hidroterapia, fonda y casas para familia.
 Temporada oficial, de 1.º de junio hasta el último de septiembre.

Medios de transporte.
 Por el coche de Alicante á Novelda se sale á las diez de la mañana y llega á las doce, y por la tarde á las cinco, y llega á las siete de la misma al balneario, y por la estación de Novelda dista el balneario unos siete kilómetros.

VINO DE PEPTONA

Pépsica
 de CHAPOTEAUT, Farmacéutico en París.
 La PEPTONA CHAPOTEAUT es la única empleada por M. PASTEUR.
 La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por estenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabetes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago.
 En PARÍS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

FOSFATO DE HIERRO

de **LERAS, Doctor en Ciencias**
 Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la **Anemia**, el **Empobrecimiento de la Sangre**, los **Colores pálidos**, **Flujos blancos é Irregularidad de la menstruación**. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las señoras, jovencitas y niños delicados.
 En PARÍS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VAPORES DE RAMOS



SERVICIO FIJO ENTRE ALICANTE CETTE Y ROUEN
 Para CETTE dos salidas semanales.
 Para PARÍS-BERCI (via Rouen), dos salidas quincenales por los vapores **JUAN RAMOS**, **ANA DE RAMOS**, **BAUTISTA RAMOS**, **BRAZILIAN**, **BORDER**, **CHIEFTAIN** y **ORATOR**.
 Armador-consignatario, **JUAN RAMOS**.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en PARÍS
 Suprime el Copáiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre **MIDY**.
PARÍS, 8, Rue Vivienne, 8
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.—
 C/ de la Cruz de Orihucla. **ASPE**

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.
 Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden á precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.
 También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose á precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.
 El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.
 No puede ser más barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.
 No confundirse:
 SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Fiano, manubrios y Música de todas clases
ANTONIO FALCÓ
 11, CONSTITUCION, 11

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS
 Curacion radical de toda clase de fiebras de caracter intermitente sin temor á que se reproduzcan.
 Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.
RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años despues de someterlos á la aprobación de profesores entendidos.
 Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.
 Esta casa tiene constantemente un completísimo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y á plazos.

FERNANDEZ Y MARCO
 MAYOR, 33.

TELÉFONO 181

VINO ALOQUE

Bodega de Claveria, Alicante.—Premiado en la Exposición de Barcelona.—Se ha embotellado y puesto á la venta la cosecha de 1886.
 Precio de la botella de 3/4 litro: Pesetas 0'60 (sin casco) y Pesetas 0'85 (con casco).
 Depósito: San Fernando, 19, almacén.
 Venta al detall: Tienda de D. José Oliver, San Fernando, 11 y Bazar Artístico de D. José Reus, cuatro esquinas de la calle Mayor.



Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cete y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de **AUGUSTE VINIBES, RESTE Y C.ª M.**
 Agente en Alicante: **FRANCISCO LAGUILLON**.